

XVI Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXXI Jornadas de Investigación. XX Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. VI Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional. VI Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2024.

Mentalización materna y señales ostensivas en la interacción madre-bebé.

Vernengo, María Pía y Duhalde, Constanza.

Cita:

Vernengo, María Pía y Duhalde, Constanza (2024). *Mentalización materna y señales ostensivas en la interacción madre-bebé*. XVI Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXXI Jornadas de Investigación. XX Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. VI Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional. VI Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-048/640>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/evo3/QNf>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

MENTALIZACIÓN MATERNA Y SEÑALES OSTENSIVAS EN LA INTERACCIÓN MADRE-BEBÉ

Vernengo, María Pía; Duhalde, Constanza

Universidad de Buenos Aires. Facultad de Psicología. Buenos Aires, Argentina.

RESUMEN

El presente trabajo forma parte del proyecto de una tesis de Doctorado de Psicología (UBA). En esta oportunidad se desarrollarán algunos aspectos de la base conceptual del diseño de dicho proyecto de tesis: señales ostensivas, confianza epistémica y mentalización, que constituyen elementos relevantes en la dinámica interpersonal cuidador - infante. El uso de las señales ostensivas por parte de las madres en la interacción con sus hijos, está ligado al proceso de mentalización materna y opera como favorecedor de la confianza epistémica en los infantes, lo cual a su vez colaborará en la construcción de la seguridad y de los procesos reflexivos en el niño.

Palabras clave

Mentalización materna - Señales ostensivas - Confianza epistémica - Interacción madre-bebé

ABSTRACT

MATERNAL MENTALIZATION AND OSTENSIVE SIGNALS IN MOTHER-INFANT INTERACTION

This work is part of a Doctoral thesis project in Psychology at de University of Buenos Aires (UBA). Some conceptual basis of the design of the thesis project are developed: ostensive signals, epistemic trust and mentalization, which constitute relevant elements in the caregiver-infant interpersonal dynamics. The use of ostensive signals by mothers in the interaction with their children is linked to the process of maternal mentalization and operates as a promoter of epistemic trust in infants. At the same time, this collaborates in the child's development of a sense of security and reflective function.

Keywords

Maternal mentalization - Ostensive signals - Epistemic trust - Mother-infant interactions

En la actualidad, la clínica de la primera infancia ha cobrado relevancia como una oportunidad de intervenir y acompañar problemáticas que surgen tanto en el infante, como en los adultos cuidadores y en el encuentro entre ambos, que permiten potenciar los aspectos saludables de los vínculos y del desarrollo en la infancia.

El presente trabajo forma parte de un proyecto de Tesis de Doctorado de Psicología de la UBA, cuyo objetivo consiste en estudiar en profundidad la mentalización de las madres tanto en un momento del primer año de vida de los infantes, los 6 meses, y establecer su relación con la disponibilidad emocional diádica. Se busca realizar un estudio pormenorizado de la mentalización materna explorando no sólo cómo se da la mentalización materna frente al pedido de reflexión acerca de las emociones y acciones de su hijo en una entrevista, sino también cómo se pone en juego en la relación a través del uso, por parte de las madres, de señales ostensivas y de comentarios mentalizantes en el contexto de las interacciones con sus hijos.

En esta oportunidad se desarrollarán algunos aspectos de la base conceptual del diseño de dicho proyecto de tesis: señales ostensivas, confianza epistémica y mentalización, que constituyen elementos relevantes en la dinámica interpersonal cuidador - infante. El uso de las señales ostensivas por parte de las madres en la interacción con sus hijos, está ligado al proceso de mentalización materna y opera como favorecedor de la confianza epistémica en los infantes, lo cual a su vez colaboraría en la construcción a futuro de la seguridad y de los procesos reflexivos en el niño.

Las funciones de los otros significativos en la constitución psíquica del infante ha sido trabajada tanto desde el psicoanálisis como desde las investigaciones en primera infancia desde hace varias décadas (Beebe & Lachman, 1988; Bion 1962; Bowlby, 1969; 1980; S. Bleichmar, 1993; Brazelton y Cramer, 1993; Schejtman et al., 2006, 2008, 2009, 2014, 2017; Stern, 1985; 1988; Trevarthen 1980; Tronick, 1989; Winnicott, 1965;). La calidad y las vicisitudes de las relaciones tempranas son factores determinantes en el desarrollo de la personalidad, ya que el modo en que las personas experimentan, interpretan y manejan sus relaciones, guarda estrecha relación con sus experiencias vinculares previas.

El niño es un ser social desde el inicio de la vida. Las interacciones diádicas saludables entre cuidadores y niños también constituyen un soporte para el desarrollo emocional del infante y se

caracterizan, entre otras cosas, por el despliegue de la regulación afectiva y la disponibilidad emocional mutua entre adulto y niño (Emde, 1999; Tronick, 1998; 2008; Biringen, 2012).

En el primer año de vida los cuidadores se ven frente al desafío de desarrollar la capacidad de entonar y entrar en experiencias afectivas con los bebés a través de la simbolización de sus propios estados afectivos. Si en los cuidadores predomina una actitud de presencia, continencia y reflexividad contribuirá a la regulación afectiva y a la integración del infante. Esta atribución de significado pone en marcha procesos afectivo-cognitivos complejos, basados en las experiencias previas de los padres y en su capacidad reflexiva.

Diferentes autores estudiaron aspectos conscientes, inconscientes y preconscientes del funcionamiento psíquico de los padres que se relacionan con el funcionamiento reflexivo y con el sentido de seguridad que el niño va forjando acerca de sí mismo a partir del vínculo parento-filial (Duhalde, 2007; Fonagy & Target, 2002; Lebovici, 1983; Stern, 1995).

Fonagy y colaboradores han profundizado en el estudio de la mentalización, a la que consideran como un factor clave en la regulación afectiva y en la organización del self (Fonagy et al., 2002). Entender el despliegue afectivo del otro y anticiparse adecuadamente a las expectativas y pensamientos de los que nos rodean aporta una información crucial para la interacción humana. La experiencia del niño de ser acompañado por un adulto que tiene estas capacidades puede tener una influencia fundamental en el desarrollo saludable (Huerin et al., 2008). La capacidad del cuidador para reconocer la dinámica de la propia experiencia afectiva actuará como reguladora para el infante. Una respuesta sensible y adecuada por parte de éste depende tanto de la posibilidad de comprender las intenciones y sentimientos de su hijo como de sus propias capacidades emocionales (Duhalde et al., 2008; Zucchi et al., 2007). De allí la relevancia de profundizar en el estudio de la mentalización del cuidador primario en diferentes contextos, en relación al infante y su relación con los modos de las interacciones diádicas adulto-infante.

Mentalización

La mentalización, o funcionamiento reflexivo se define como la capacidad de percibir y comprenderse a sí mismo tanto como a los demás en términos de estados mentales, es decir: sentimientos, pensamientos, creencias, deseos. Es el proceso por el cual damos sentido a los demás y a nosotros mismos implícita y explícitamente en términos de estados subjetivos y procesos mentales (Bateman & Fonagy, 2016). Esta capacidad, que hace referencia a la aptitud para comprender que tras las conductas o comportamientos de las personas subyacen intenciones y emociones que son inobservables, cambiantes y dinámicas, se adquiere y se constituye en las relaciones interpersonales tempranas. Incluye un componente auto-reflexivo, permitiendo llegar a una percepción compleja del mundo interno, y a su vez

un componente interpersonal, es decir, incide y se ve influida de manera permanente por los procesos de intercambio en el vínculo con los otros (Fonagy, Steele, Steele, Moran, Higgitt, 1993). Fonagy y colaboradores (Fonagy et al., 1991) profundizaron el estudio sobre el funcionamiento reflexivo poniendo a prueba este concepto a partir de las narrativas de la entrevista de Apego para Adultos (Kaplan & Main, 1984) que toma en consideración el estado mental del sujeto con relación a sus vínculos primarios y su incidencia sobre la vida afectiva actual. A través de sus investigaciones pudieron mostrar la fuerte correlación existente entre apego seguro y nivel de mentalización, mostrando la relación entre el funcionamiento reflexivo parental y la probabilidad de desarrollo de apego seguro en sus hijos, así como la adquisición en éstos de la mentalización (Fonagy, 1999).

El desarrollo de la capacidad de mentalizar implica un proceso intersubjetivo de experiencia compartida entre el infante y la figura parental en el que el infante es tratado como poseedor de una entidad psicológica mental propia (agente). Además, en el contexto de las relaciones de apego tempranas, el niño aprenderá a evaluar si la información transmitida por el cuidador es relevante, confiable y generalizable.

La mentalización no constituye un funcionamiento psíquico estático, sino una capacidad dinámica y con diversas dimensiones que pueden tener un funcionamiento integrado y flexible, o con mayor rigidez, y que en momentos de estrés puede perderse.

La capacidad de mentalización alude a un concepto complejo y multidimensional, y puede entenderse desde distintas dimensiones que se ponen en juego en diversos escenarios en un interjuego de polaridades. Éstas son: mentalización controlada (explícita) / automática (implícita), mentalización sobre otros / sobre uno mismo, mentalización de estados internos / estados externos, mentalización cognitiva / afectiva (Luyten & Fonagy, 2009; 2015; Bateman y Fonagy, 2016).

La mentalización implícita o automática alude al aspecto no consciente y no reflexivo. Es utilizada generalmente en las interacciones habituales, mientras que la controlada o explícita alude a un funcionamiento consciente, verbal, deliberado y reflexivo, que requiere atención, intención, conciencia y esfuerzo. La dimensión de mentalización sobre uno y el otro se refiere a una distinción entre reconocer y pensar acerca de los propios pensamientos y sentimientos y de los estados mentales de otras personas. La mentalización sobre los estados externos se refiere a la reflexión sobre características externas, como el aspecto físico, el lenguaje no verbal, los cambios fisiológicos, la expresión de emociones, propias o ajenas, mientras que la polaridad focalizada en lo interno se refiere a la mentalización sobre las experiencias subjetivas. Finalmente, la dimensión afectivo-cognitiva de la mentalización se refiere a la diferenciación entre los aspectos emocionales y los aspectos racionales de los estados mentales (Luyten et al., 2009; 2020). Un funcionamiento saludable se relaciona con la posibilidad de utilizar flexiblemente estas polaridades según el contexto, mientras que el predominio

rígido de una dimensión y/o polaridad sobre las otras, se asocia a disfunciones en el equilibrio psíquico (Fonagy & Luyten, 2009; Fonagy et al. 2010).

Desarrollo de la mentalización en las interacciones tempranas y Funcionamiento reflexivo parental

Como se señaló, la capacidad de mentalización se construye a partir de la relación con los cuidadores primarios. La experiencia que el bebé tiene de “sí mismo” como un ser dotado de una mente, se desarrolla desde los primeros tiempos de vida. Su evolución dependerá de la interacción del infante con otras mentes reflexivas y benignas (Fonagy & Target, 1998). La capacidad reflexiva de los padres ayuda al niño a constituir los procesos de mentalización y simbolización. Para el desarrollo y adquisición de la capacidad de mentalizar en los infantes, aspecto muy relevante en la construcción del self, son centrales ciertos componentes: la capacidad de especularización de los padres y la parentalización reflexiva, así como el logro de una teoría de la mente en los infantes (Fonagy, 1999).

Los dos primeros están relacionados con la función de los adultos. La especularización marcada (*marked mirroring*) consiste en el reflejo por parte del cuidador al bebé de lo que este último está expresando, de una manera tal en que se registra o “marca” al mismo tiempo que el adulto realiza una acción complementaria, por ejemplo, calmarlo con voz tierna. En esta especularización por parte del rostro del cuidador se articula la capacidad del cuidador de interpretar el estado emocional del bebé lo más precisamente posible, lo que permitiría en éste una sensación de sí mismo como agente activo y que no se encuentra solo. Este proceso alude a la parentalización reflexiva que toma en cuenta la perspectiva del desarrollo. Progresivamente, en las interacciones de apego, el cuidador pone en palabras, las emociones del niño y los propios sentimientos del cuidador en respuesta a las emociones del niño (Fonagy et al., 2002). En este proceso, el ser pensado empáticamente (o mentalizados), favorece en los niños la posibilidad de mentalizar sobre sí mismos y los otros (Fonagy, Gergely & Target, 2007).

La adquisición de una teoría de la mente se da alrededor de los 4 años cuando se desarrolla la habilidad para atribuir estados mentales intencionales a uno mismo o a los otros. Se produce una integración de las modalidades de experimentar la realidad interna y externa, hasta ese momento modalidades prementales (equivalencia psíquica, teleológica y hacer de cuenta), transformando hacia una modalidad de experimentar la realidad psíquica, reflexiva o mentalizadora. Para lograr la integración de estas modalidades de experiencia, el niño necesita que la repetición de las experiencias, de sus sentimientos y pensamientos (estados mentales), estén sostenidos y representados en la perspectiva del adulto (Fonagy et al., 1995, 1998; Slade, 2004, 2005).

El funcionamiento reflexivo parental (FRP), trabajado por Arietta Slade (2005) a partir de los desarrollos de Fonagy, es la capacidad permite a la figura parental tener en cuenta los afectos, deseos e intenciones que subyacen a las interacciones diádicas y a las expresiones del niño y, sobre todo en los primeros años, facilita significativamente la posibilidad de modular el despliegue afectivo del bebé. El reconocimiento del adulto cuidador de la dinámica de su propia experiencia afectiva le permite comprender la existencia de una relación entre los estados mentales y la conducta de su hijo, desarrollando así un modelo mental de la experiencia interna de éste.

El funcionamiento reflexivo parental cumple una función central en la vida cotidiana de los padres y madres con sus hijos ya que influye en la capacidad de los adultos de representarse el estado mental del infante. Además de ser uno de los elementos que posibilitan sintonizar afectivamente con éste (Stern, 1985), le permite al adulto apreciar la perspectiva del bebé, adaptarse a la misma y responder.

El adulto es un agente de mediatización de las experiencias emocionales del niño, logrando la transformación de sus propios afectos en procesos de representación y de reflexión. Esto resulta especialmente relevante en situaciones en las cuales la agresividad y la dificultad de regular impulsos se ponen en juego. La experiencia del niño de ser acompañado por un adulto que tiene estas capacidades puede tener una influencia fundamental en el desarrollo saludable. La capacidad de los padres o cuidadores de asumir una instancia reflexiva sobre su propia experiencia mental es un aspecto central en el desarrollo de la mentalización del niño, así como es favorecedor de la simbolización.

Señales ostensivas, confianza epistémica y mentalización

Los conceptos de señales ostensivas y confianza epistémica permiten explorar y comprender el uso de la mentalización en el cuidador y la construcción de la capacidad de mentalizar en los infantes.

La **confianza epistémica** alude a la capacidad de aprender acerca del conocimiento culturalmente transmitido y relevante (Russel, 1940). Es específica de la especie humana, todos estamos predispuestos tanto a enseñar como a aprender de los otros, información relevante de nuestra cultura (Csibra y Gergely, 2011). Hace referencia a la importancia social y emocional de la confianza adjudicada a la información que nos brindan otros sobre el mundo social que permite considerar ese conocimiento nuevo como genuino y relevante. Sin embargo, los bebés no nacen con esta disposición activada sino que se vinculan a partir de una base de desconfianza o vigilancia epistémica frente todo lo nuevo que el nacimiento los enfrenta (Fonagy & Allison, 2014). ¿Cómo se adquiere la confianza epistémica? Es a través de una relación de confianza, segura, con el cuidador. Es decir, esta barrera se desactiva a partir del contacto con el otro humano, da paso a la confianza epistémica que posibilitará abrirse a nuevas informaciones y aprendizajes.

Csibra y Gergely (2006, 2009, 2011) señalaron la importancia de la capacidad que tienen los bebés para aprender de sus cuidadores primarios; poseen sensibilidad para recibir esta información especialmente si el cuidador utiliza ciertas señales. Estas son las señales ostensivas. Son signos utilizados por las personas, que sirven para preparar al receptor sobre la intención de comunicar. Las **señales ostensivas** incluyen el contacto visual, toma de turnos (reactividad) de forma contingente y el uso de un tono especial de voz, entre otras; todas disparan un modo especial de aprendizaje en el infante.

Estas señales permiten penetrar la barrera de la desconfianza epistémica. Los infantes manifiestan una sensibilidad, en relación a señales ostensivas no verbales de comportamiento y responden con preferencia a esas señales. La función de estas señales es entonces indicar que el cuidador tiene una intención comunicativa dirigida hacia el infante y que busca hacer entender la información (nueva y relevante). Las señales ostensivas, por lo tanto, promueven la activación de la confianza epistémica.

Es decir, la confianza epistémica tiende a activarse mediante interacciones en las que sentimos que el otro reconoce nuestros estados mentales, la intencionalidad y la individualidad, mediante el uso de estas señales ostensivas. Se hipotetiza que esto se da porque las señales ostensivas le indicarían al bebé que el cuidador lo reconoce como individuo y como agente mentalizador que piensa y siente (Bateman & Fonagy, 2016). El uso de estas señales por parte del cuidador facilita y promueve el circuito de intercambio entre adulto e infante y la apertura a nuevas experiencias. La activación de la confianza epistémica tiene lugar primeramente en el contexto de las relaciones de apego.

De esta manera, explorar los modos en que los adultos cuidadores se dirigen, se comportan y el despliegue afectivo concomitante en la vinculación con los infantes, resulta un aspecto importante para determinar las características que está vinculación asume, y si es potenciadora del desarrollo saludable más bien obstaculizadora.

Fonagy y colaboradores vienen profundizando en los últimos años sobre las fallas en la construcción de la confianza epistémica como un factor interviniente en los trastornos de personalidad donde suelen predominar la desconfianza o petrificación epistémica (Fonagy et al, 2016; 2007) y han relacionado la sensibilidad materna con el uso de señales ostensivas en los intercambios con sus hijos.

La respuesta sensible por parte del cuidador, fue desarrollada como concepto a partir de los trabajos de Bowlby (1969) y de Mary Ainsworth. Es entendida como la habilidad del adulto de tomar conciencia, interpretar adecuadamente y responder de forma apropiada y contingente a las señales y comunicaciones del infante (Ainsworth et al., 1978). Ésta se relaciona con múltiples factores. Implica por parte del adulto, la articulación de dos operaciones: acceder al estado mental del niño y atribuirle significado a ese estado mental (Marrone, 2001).

Para la Teoría del Apego, los sentidos del sí mismo se adquieren

a través de la experiencia de sí mismo en la mente de un otro. En su construcción influyen factores internos, relacionados por la capacidad de la persona de reconocer figuras confiables, y de ser capaz de contribuir a que la relación se mantenga, y factores externos o ambientales (sensibilidad y disponibilidad de una figura confiable).

La falta de sensibilidad no siempre se asocia a conducta hostil por parte del cuidador, se da cuando hay dificultades para “leer” la perspectiva del infante por ejemplo cuando el cuidador no puede ser sensible a las señales negativas, alojarlas e intervenir, es decir, ayudar en la reparación del afecto negativo, la desregulación afectiva (Crittenden 2002; Schejtman et al, 2017; Duhalde et al., 2018).

Las señales ostensivas implican entonces, una actitud por parte del cuidador de observar, de buscar atender a las señales de los infantes, a la vez del respeto por el ritmo del infante, en un marco de intercambio afectivo. Es decir, darían cuenta de la posibilidad de establecer confianza y apertura con el interlocutor. De esta manera, responder de manera sensible a las necesidades del infante fomenta la confianza general y sirve para abrir su mente para recibir nueva información, para poder modificar informaciones previas lo que permitirá a su vez, nuevas experiencias. Fomenta entonces, la confianza y la apertura para experimentar nuevas vivencias (poder aprender y modificar pensamientos y conductas). Estos autores señalan también que el uso de estas señales y la respuesta sensible guardan relación con el desarrollo de un apego seguro. Los bebés con apego seguro creen que su figura de cuidado es una fuente confiable de información, pues hay más probabilidad que ésta haya usado señales ostensivas - tonos de voz, muecas, miradas, entre otros- en la relación bebé-cuidador.

De esta forma, ya desde los primeros encuentros adulto - infante, en las interacciones entre ambos, estas señales movilizarían la confianza epistémica del bebé al mismo tiempo que fomentarían el apego seguro, vencerían la protección dada por la innata vigilancia epistémica y permitirían un mutuo intercambio de información entre bebé y cuidador (Fonagy et al., 2016). Estos intercambios entre infante y cuidador, el desarrollo de la confianza epistémica, colaboran en el infante con los diversos procesos relacionados con la constitución de un self estable, con la construcción de la sensación de ser dotado de una mente separada de la de los otros, los procesos de mentalización y simbolización. Esto favorece la confianza en uno mismo, en los otros, la autonomía y exploración, y el establecimiento de vínculos emocionalmente saludables.

El estudio sobre el uso de estas señales por parte de los cuidadores primarios en las interacciones con sus infantes, como favorecedoras de la apertura a la experiencia interpersonal de éstos, a la vez que da cuenta por parte del cuidador del establecimiento del bebé como un agente intencional y separado, puede aportar al estudio de la mentalización en el ejercicio de

la parentalidad. Y así, colaborar en la detección de dificultades y consecuentemente en el diseño de intervenciones en la primera infancia.

Históricamente, la evaluación de la mentalización ha sido abordada mediante enfoques basados ??en entrevistas en las que se establece el nivel de funcionamiento reflexivo, como el trabajo de Fonagy y colaboradores con la Entrevista de Apego del Adulto (AAI, George et al., 1984) para el estudio y evaluación del funcionamiento reflexivo (Fonagy et al. 1998), la Entrevista de Desarrollo de Parental (PDI, Slade et al., 2005), que permite evaluar la capacidad de mentalización de los padres (PRF). También se ha desarrollado el cuestionario de Funcionamiento Reflexivo Parental (FRPQ, Luyten et al., 2009) para ser aplicado de manera más masiva, ya que es autoadministrado.

Más recientemente comenzaron a realizarse estudios sobre la mentalización parental examinando no sólo las expresiones verbales de los padres, sino además el comportamiento. Shai Sturmann y otros, (2022) relevaron estudios acerca de la asociación entre el PRF y las conductas parentales que denotan cómo el PRF se asocia con las conductas de los padres con sus hijos. El presente estudio se propone en esa línea entonces, estudiar la mentalización de los cuidadores en diferentes contextos (interactivos y a través de entrevistas) de modo de detectar con mayor sutileza las características de la mentalización parental que colaboren a lo vincular.

Implicancias para la clínica

La función parental conlleva en su despliegue, aspectos conductuales, afectivos y representacionales y presenta diversas dimensiones en su andamiaje que se reflejarán en el encuentro adulto - infante. En la relación padres - hijos no sólo es importante la presencia y disponibilidad emocional de los adultos, sino también el modo en que éstos piensan a sus hijos (Lebovici, 1983) y sus modos de intervenir e interactuar con éstos. Es interesante tener en cuenta que, según las circunstancias actuales e históricas, el mundo representacional de los padres puede operar de forma constructiva o problemática (Duhalde, 2007). En el contexto de la intervención temprana, es crucial poder identificar los modos que asumen los intercambios adulto - infante. La mentalización es en este sentido uno de los soportes y vehículos para el sostén y mantenimiento de estos modos que moldean las relaciones intersubjetivas. Los estudios sobre la mentalización en el contexto de la parentalidad han mostrado que es un factor esencial para la regulación afectiva y la progresiva adquisición en el niño de la capacidad de modular y simbolizar sus experiencias afectivas (Fonagy et al., 1993; Huerin et al., 2006, 2008; Schejtman et al., 2006).

La observación de interacciones lúdicas es una vía para detectar cuestiones ligadas a los patrones vinculares que se establecen en la dinámica adulto -infante, y al despliegue de la función parental, a fin de potenciar los aspectos favorecedores para la autorregulación, la simbolización, y mentalización en los niños

(Schejtman et al. 2008; 2014; 2017; Vernengo, 2019) así como la disponibilidad emocional, la capacidad de respuesta sensible y el funcionamiento reflexivo parental (Duhalde et al., 2018, 2022).

Resulta entonces relevante estudiar la capacidad de mentalizar en los adultos cuidadores en el primer año de vida, en sus diferentes dimensiones y complejidad y contextos interpersonales, para detectar factores que pueden colaborar o dificultar el ejercicio de la parentalidad.

Detectar con mayor sutileza las características de la mentalización parental puede permitir el diseño de intervenciones terapéuticas que colaboren con lo vincular.

BIBLIOGRAFÍA

- Ainsworth, M.D.S. (1974). The Development of Infant-Mother attachment, *Reviews of Child Development*, Chicago, University of Chicago Press.
- Bateman, A. y Fonagy, P. (2016). *Tratamiento basado en la mentalización para trastornos de la personalidad. Una Guía Práctica*. Bilbao, ES: Desclée De Brouwer.
- Beebe, B., & Lachmann, F. (1998). Co-constructing inner and relational processes: Self and mutual regulation in infant research and adult treatment. *Psychoanalytic Psychology*, 15, 1-37.
- Bion, W. (1962). Una teoría del pensamiento. *Volviendo a pensar*. Bs. As.: Hormé.
- Biringen Z. (2008). *The Emotional Availability (EA) Scales Manual, 4th Ed.* Boulder, CO: International Center for Excellence in Emotional Availability.
- Bowlby, J. (1969). *El vínculo afectivo*. Buenos Aires: Paidós, 1990.
- Bowlby, J. (1973). *La separación afectiva*. Buenos Aires, Paidós, 1985.
- Bowlby, J. (1980). *La pérdida afectiva*. Buenos Aires, Paidós, 1990.
- Brazelton, T.B. y Cramer B. (1993). *La relación más temprana*, Buenos Aires, Paidós.
- Emde, R. (1999). Moving ahead: integrating influences of affective processes for development and for psychoanalysis. *Int. J. Psychoanal.*, 80: 317-340
- Duhalde, C. (2007). *Transición a la parentalidad: Representaciones, Inferencias y Funcionamiento Reflexivo*. Tesis doctoral, Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires, Argentina.
- Duhalde, C. et al. (2008). Regulación afectiva diádica y autorregulación afectiva del niño. Su relación con la autoestima y el funcionamiento reflexivo de la madre. En *Primera infancia: psicoanálisis e investigación* (comp. Schejtman, C.). Buenos aires, Akadia Editorial.
- Duhalde, C., Huerin, V., Vernengo, M. P., Vardy, I. y Raznoszczyk De Schejtman, C. (2018). Disponibilidad emocional diádica y su relación con la regulación afectiva en el primer año de vida. *X Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XXV. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires*, Buenos Aires.
- Fonagy, P. (1999). Persistencias transgeneracionales del apego: una nueva teoría. *Aperturas psicoanalíticas, Revista de Psicoanálisis*, N° 3, 1999.

- Fonagy, P., Steele, H., Steele, M. (1991). Maternal Representations of Attachment during Pregnancy Predict the Organization of Infant-Mother Attachment at One Year of Age. *Child Development, Vol. 62, No. 5* (Oct., 1991), pp. 891-905. Published by: Blackwell Publishing on behalf of the Society for Research in Child development.
- Fonagy, P., Steele, M., Moran, G., Steele, H. & Higgitt, A. (1993). Measuring the Ghosts in the Nursery: an Empirical Study of the Relation Between Parent's Mental Representations of Childhood Experiences and Their Infant's security of attachment. *Journal of the American Association of Psychoanalysis*, 41 (4), 957-989.
- Fonagy, P., Steele, M., Moran, G., Steele, H., Higgitt, A. (1993). Measuring the Ghost in the Nursery: An Empirical Study of the Relation Between Parents' Mental Representations of Childhood Experiences and their Infants' Security of Attachment. *Journal Amer. Psychoanal. Assn.*, 41:957-989.
- Fonagy, P., & Target, M. (1996). Playing with reality I: Theory of mind and the normal development of psychic reality. *International Journal of Psycho-Analysis*, 77, 217-233.
- Fonagy, P. & Target, M. (1998). Mentalization and the changing aims of child psychoanalysis. *Psychoanalytic Dialogues*, Vol. 8, 87-114.
- Fonagy, P., Target, M., Steele, H. & Steele, M. (1998). *Reflective Functioning Manual*, Version 5.0 for Application to Adult Attachment Interviews. London University College.
- Fonagy, P., Gergely, G., Jurist, E; and Target, M. (2002). *Affect Regulation, Mentalization: Developmental Clinical and Theoretical Perspective*, New York: Others Press.
- Fonagy, P. & Target, M. (2003). *Psychoanalytic theories. Perspectives from Developmental Psychopathology*. NY: Brunner Routledge.
- Huerin, V., Zucchi, A., Duhalde, C., Mrahad, M.C. (2006). Funcionamiento Reflexivo Materno y Regulación Afectiva en la relación madre - hijo Publicado en *Memorias de las XIII Jornadas de investigación Salud, educación, justicia y trabajo. Paradigmas, Métodos y Técnicas*, Tomo III pp. 216-218. Universidad de Bs. As. Facultad de Psicología.
- Huerin, V., Duhalde, C., Esteve, M.J. & Zucchi, A. (2008). Funcionamiento reflexivo materno: un modo de abordar el estudio de la relación madre - niño" en *Primera infancia. Psicoanálisis e investigación*. Compiladora Clara R. de Schejtman. Buenos Aires: Akadia editorial.
- Kaplan, George, C., & Main, M. (1984). The Adult Attachment Interview. Unpublished manuscript, University of California at Berkeley.1986
- Lebovici, S. (1983), *El lactante, su madre y el psicoanalista. Las interacciones precoces*. Buenos Aires, Amorrortu Editores, 1988.
- Main, M., Kaplan, N., & Cassidy, J. (1985). Security in infancy, childhood and adulthood: A move to the level of representation. In I. Bretherton & E. Waters (Eds.), *Growing points of attachment theory and research. Monographs of the Society for Research in Child Development*, 50(1-2), 66-104.
- Marrone, M. (2001). *La teoría del apego. Un enfoque actual*. Madrid, ES: Psimática.
- Schejtman, C. R. (2008). (comp.). *Primera Infancia. Psicoanálisis e Investigación*, Buenos Aires, Akadia Editorial.
- Schejtman, C. R. (2018). Función materna. Relación entre variables intrapsíquicas y variables interactivas observacionales. Tesis doctoral, Universidad de Buenos Aires, Facultad de Psicología.
- Schejtman, C., Vernengo, M.P., Vardy, I., Silver, R., Mindez, S., Mrahad, M.C., Feldberg, L., Leonardelli, E., Umansky, E., Lapidus, A., Barreyro, J.P. (2006). Regulación Afectiva Madre - Infante, su relación con la Autoestima y el Funcionamiento Reflexivo de las madres como moderadores del impacto emocional de los sucesos de vida. Publicado en *Memorias de las XIII jornadas de investigación Salud, educación, justicia y trabajo. Paradigmas, Métodos y Técnicas*, Tomo III. Universidad de Bs. As. Facultad de Psicología.
- Schejtman, C. R., Duhalde, C; Silver, R; Vernengo, M. P., Wainer, M. & Huerin, V. (2009). Los inicios del juego en la primera infancia y su relación con la regulación afectiva diádica y la autorregulación de los infantes. En *Anuario de investigaciones XVI*, Tomo I. Argentina: Facultad de Psicología, UBA.
- Schejtman, C. R., Huerin, V., Vernengo, M. P., Esteve, M. J., Silver, R., Vardy, I., Laplacette, J. A., & Duhalde, C. (2014). Regulación afectiva, procesos de simbolización y subjetividad materna en el juego madre-niño. *Revista de Psicoanálisis de la Asociación Psicoanalítica de Madrid*, (71), 3-24. Madrid, España. ISSN 1135-3171.
- Schejtman, C. R., Laplacette, J. A., Vernengo, M. P., Duhalde, C., & Huerin, V. (2017). Estilos maternos y procesos de simbolización en interacciones lúdicas madre-niño preescolar. *Anuario de investigaciones volumen XXIV*. Facultad de psicología secretaria de investigaciones. UBA, Buenos Aires.
- Slade, A. (2005). Parental reflective functioning: an introduction. *Attachment and Human Development* 7(3) 269-281.
- Stern, D. (1985). *El mundo interpersonal del infante*, 1990, Bs As. Paidós.
- Tronick, E. Z. (1989). Emotions and emotional communication in infants, *American Psychologist*, vol. 44, pags.112-119, University of Massachusetts.
- Vernengo, M. P. (2019). Aportes al estudio de la función materna en sus aspectos facilitadores y restrictivos a partir de la observación de la interacción lúdica madre-niño. Tesis de Maestría en Psicoanálisis, Universidad Nacional de La Matanza (UNLM).